

## FORMANDO AUTÉNTICOS PROFESIONALES: AULA VIRTUAL DE SIMULACIÓN DE LA ACTIVIDAD PROFESIONAL REAL

Arrés López, Eugenia<sup>1</sup>, Díaz García, Antonio Luis<sup>2</sup>, Díaz García, Alcalde Peñalver, Elena<sup>3</sup>

1: AVANTI, Departamento de Traducción e Interpretación  
Facultad de Traducción e Interpretación  
Universidad de Granada  
C/Buensuceso, 11. 18002, Granada.  
e-mail: earres@ugr.es, web: <http://www.ugr.es/~avanti/>

2: AVANTI, Departamento de Traducción e Interpretación  
Facultad de Traducción e Interpretación  
Universidad de Granada  
C/Buensuceso, 11. 18002, Granada.  
e-mail: aldg@correo.ugr.es, web: <http://www.ugr.es/~avanti/>

3: AVANTI, Departamento de Traducción e Interpretación  
Facultad de Traducción e Interpretación  
Universidad de Granada  
C/Buensuceso, 11. 18002, Granada.  
e-mail: elecape@correo.ugr.es, web: <http://www.ugr.es/~avanti/>

**Resumen.** *El proyecto de formación, en fase de implementación, se basa en el desarrollo de una asignatura virtual para el Grado en Traducción e Interpretación que permita la inmersión del alumnado en el mundo profesional real. Nuestro objetivo consiste en involucrar a los alumnos en la producción del conocimiento y, a su vez, aportarles los fundamentos necesarios para que puedan hacer frente a los diferentes retos que puedan plantearse en contextos reales. Para ello, contarán con el apoyo y la orientación del profesor. De esta forma, ante la ausencia de asignaturas de orientación profesional específica en la titulación, consideramos esencial trabajar en un entorno de simulación de la actividad profesional con materiales reales para favorecer el conocimiento de la profesión, un aumento de la motivación del alumnado en el emprendimiento futuro y un desarrollo sin igual de la competencia traductora.*

**Palabras clave:** Mercado, Simulación, Actividad profesional, Competencia traductora, Entorno virtual

### 1. INTRODUCCIÓN

Partiendo de la premisa de que el perfil ideal de un profesional parte de una formación adecuada y completa, junto con el conocimiento de su profesión, es posible que en los planes de estudios actuales de algunas titulaciones no se esté contemplando un elemento de transición entre universidad y mercado, que se podría integrar en forma de adquisición de competencias de tipo profesional que prepare al alumnado para integrarse con éxito en el mundo laboral.

En el marco de la Licenciatura (ahora Grado) en Traducción e Interpretación, desde la integración del proceso de Bolonia, se han realizado estudios segmentados para determinar la competencia traductora de los egresados cuando se enfrentan a sus primeras oportunidades laborales. Si bien las competencias necesarias para esta adaptación al mercado no sólo son de tipo profesional, podemos sugerir que las destrezas de las que más parecen carecer los recién egresados son aquellas relacionadas con la práctica profesional (Vigier, 2010:435), imprescindible al tratarse de un oficio eminentemente práctico.

Para poder plantear objetivos didácticos a partir de la enseñanza y adquisición de la competencias profesionales, partiremos de la siguiente definición:

La competencia profesional es el conjunto de capacidades, actitudes y valores personales que un individuo aplica en su actividad profesional con el fin de obtener un rendimiento óptimo y procurar su continua mejora profesional (Arrés, 2011)

Antes de mostrar un modelo de competencia profesional apto para su implementación práctica en nuestra titulación, debemos señalar que los estudios de la traducción ya habían implementado de forma natural el concepto de competencias y habían desarrollado sus propios modelos antes de que se integraran en los planes de estudios a través del proceso de Bolonia (Calvo, 2009). En cierto modo, hemos ido por delante de gran parte de la comunidad académica universitaria y la aplicación de esta modalidad de aprendizaje durante los años previos nos ha permitido realizar avances teóricos que se van reflejando actualmente en la práctica docente. Un primer paso fue la creación de varios modelos de la competencia traductora, que incluyen las subcompetencias que debería adquirir el alumnado durante su formación (PACTE 2000, 2003; Kelly, 2000, 2002, 2005). Entre ellas aparece ya la subcompetencia profesional aplicada a la traducción e interpretación (ver Figura 1).

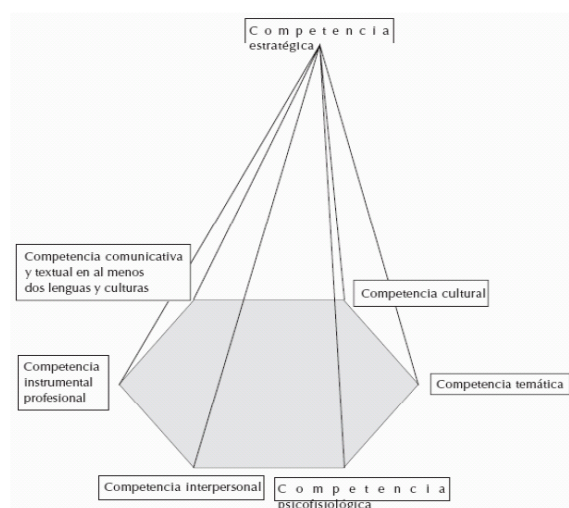
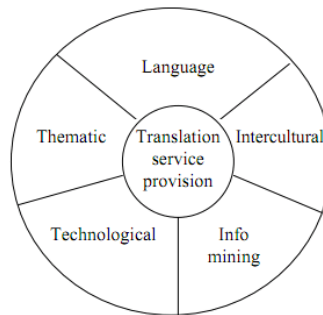


Figura 1: Modelo de competencia traductora de Kelly (2002:15)

Si bien la mayoría de modelos consideran la competencia traductora como un conjunto de subcompetencias que se interrelacionan en el mismo nivel y con la misma finalidad,

existen otros modelos para traductores, como el elaborado por el grupo de expertos del Máster Europeo en Traducción (European Master's in Translation, EMT)<sup>1</sup>. (Gambier, 2009), que colocan en el centro del modelo la "provisión de servicios de traducción", es decir, el mercado (ver Figura 2).



*Figura 2: Rueda de competencias del traductor propuestas por el EMT (Gambier, 2009:4)*

Tras realizar y revisar estudios previos de de la competencia traductora que integren el conocimiento de la profesión como una subcompetencia (Arrés, 2011), definimos un marco general de componentes y objetivos que parte del siguiente esquema:

- Capacidades: habilidades generales del traductor para el desarrollo de su actividad profesional
- Actitudes y motivación hacia la profesión: voluntad de conocimiento de la profesión en sí misma
- Valores personales: predisposición para un buen ejercicio profesional y compromiso con la profesión
- Actuación y rendimiento: puesta en práctica de las destrezas en procedimientos y operaciones profesionales con el objetivo de obtener un producto y alcanzar un rendimiento
- Mejora profesional: capacidad para autoevaluar sus conocimientos y la calidad de su trabajo y voluntad de corregir sus carencias una vez establecido en el mundo profesional

Con este marco, procederemos al diseño e implementación de una iniciativa didáctica que fomente la adquisición de los elementos de este esquema a través de una práctica profesional simulada en el aula.

## **2. DESCRIPCIÓN DE LA INICIATIVA**

Como podemos observar tras la revisión previa de los modelos de competencia traductora, la competencia instrumental, instrumental-profesional o profesional se ha analizado como objeto de estudio en numerosos artículos de investigación e incluso se ha tenido en cuenta a la hora de planificar distintos cursos de traducción en el ámbito de

---

<sup>1</sup> El grupo de expertos del EMT se estableció en 2007 y su principal objetivo es realizar propuestas específicas con el fin de implementar un marco de referencia europeo para un Máster en traducción (EMT) en toda la Unión Europea.

la educación superior. Además, como hemos podido confirmar con lo enunciado anteriormente, esta sub-competencia del modelo de competencia traductora está cobrando cada vez más importancia ante los cambios introducidos por el nuevo EEES en los estudios universitarios de esta disciplina.

Sin embargo, a nivel práctico no se observan numerosos casos en los que se haya aplicado esta competencia en el aula de traducción con el objetivo de mejorar el desarrollo de la profesión o cuando sí los ha habido, estos se han limitado a programas profesionalizantes de posgrado. Además, hasta ahora en nuestro país, aun existiendo asignaturas específicas orientadas a la profesión del traductor y al mercado laboral en el que éste puede desarrollar su labor, siguen existiendo limitaciones en cuanto a los contenidos de éstas, ya que no conceden a los estudiantes la oportunidad de experimentar por ellos mismos con la realidad laboral de este colectivo en la actualidad. De esta forma, estas asignaturas se centran típicamente en contenidos teóricos en los que se constatan de forma explicativa las distintas tareas de la actividad traductora o bien se estructuran de manera que se pueda proceder a una distribución de roles para realizar trabajos en grupo fuera de clase y exponerlos en el aula. Por lo tanto, consideramos que es necesario ir más allá y puesto que la labor del traductor profesional se realiza en su mayor parte de forma virtual, sería interesante elaborar un entorno de simulación totalmente online que permita al estudiante desarrollar la competencia traductora de forma integral en distintas tareas de traducción para contar con una visión más práctica de la profesión y una mejor preparación a la hora de finalizar sus estudios y pasar a formar parte del mercado laboral.

De esta manera, nuestra principal motivación para llevar a cabo este estudio de investigación lo constituye el desarrollo de una nueva vía de mejora de la formación en traducción a través del uso de las tecnologías y sobre la base de una definición clara de la competencia profesional dentro del modelo de competencia traductora. Por lo tanto, consideramos que es de gran importancia que en una disciplina que ha conocido una gran evolución tanto desde una perspectiva teórica como de diseño curricular, se siga trabajando con el objetivo de ir en línea con las demandas del mercado profesional (Mayoral Asensio 2000; Borja Albí 1996).

El principal objetivo de esta investigación se centra en establecer las bases de una iniciativa didáctica en el contexto de una asignatura de traducción general del segundo año del grado de Traducción e Interpretación, que se impartiría de manera virtual y que se estructuraría en función de una serie de tareas que los estudiantes llevarían a cabo en un entorno de traducción profesional real. Este paralelismo con la realidad del mercado laboral sería además un elemento motivador para los estudiantes antes de iniciarse en la traducción especializada en cursos más avanzados, ya que, debido al nivel de dificultad de la competencia temática y al desconocimiento del objetivo y los resultados de su labor, estos suelen desarrollar una actitud negativa y de rechazo ante textos de un mayor grado de dificultad de comprensión (Gile 2009).

Además, el enfoque de enseñanza favorecería un contexto interactivo en el que serían los estudiantes los que cobrarían el protagonismo dentro del marco de la asignatura, con una progresión gradual en las tareas en las que se iría minimizando secuencialmente la función de guía y apoyo del profesor. De esta forma, el docente al principio aconsejaría

y orientaría al alumno para el desarrollo satisfactorio de la tarea pero su figura iría poco a poco desapareciendo del proceso de aprendizaje de los estudiantes (Király 2000). Así, contribuiríamos al cumplimiento de los objetivos tanto de aprendizaje independiente como colaborativo del EEES.

Por otro lado, lo novedoso de nuestra propuesta es que se tiene en cuenta no sólo la realización de la traducción en sí, sino que también todo lo que rodea al encargo, es decir, cómo ponerse en contacto con el cliente, realizar presupuestos, dar explicaciones sobre presupuestos y decisiones traductológicas, acordar plazos de entrega, realizar facturas, etc., como si de un profesional de la traducción se tratara.

Hasta ahora, en España, las asignaturas en los estudios superiores de traducción e interpretación se dividen según ciertos criterios (como la combinación lingüística, la especialidad o la modalidad). Sin embargo, con este nuevo proyecto nos hemos aventurado a proponer una asignatura que parcialmente abarque la mayoría de las tareas que un traductor profesional puede realizar en su día a día. Por ello, está pensado para alumnos que ya han cursado varias asignaturas de traducción e interpretación, y quieren reforzar las competencias profesionales. Además, por su funcionamiento es extrapolable a diferentes combinaciones lingüísticas y a otros cursos de profesionalización que no necesariamente tienen que pertenecer a la educación superior, ya que se trata de un entrenamiento donde se adquieren ciertas técnicas muy útiles para tratar con los clientes de la manera más adecuada, se aprende a justificar el trabajo de un traductor, a (re)negociar presupuestos, a actuar ante un encargo poco preciso, etc.

Un traductor profesional puede realizar actividades muy diversas: traducción de textos de diferentes tipologías y temáticas (directa e inversa; especializada, general o jurada), interpretación (directa e inversa; simultánea, consecutiva o bilateral), revisiones, elaborar glosarios, realizar resúmenes, maquetar textos, etc. Los encargos además contarán con una serie de indicaciones, como por ejemplo respetar el formato del texto (o cambiarlo), respetar un número limitado de caracteres (para cómics o subtítulo), etc. Por ello, para nuestro proyecto, hemos creado una serie de encargos reales basándonos en nuestra experiencia profesional, de forma que pretendemos englobar la mayoría de encargos más comunes que se les suele demandar a un traductor.

La duración del proyecto sería de un mes, y aunque fuera virtual, el profesor estaría disponible en el horario de clase. Hemos estructurado nuestro proyecto en tres fases bien diferenciadas: 2.1. Fase 1: clase presencial para la explicación del proyecto, 2.2. Fase 2: dedicada a la realización del proyecto y 2.3. Fase 3: comentarios y sugerencias sobre el proyecto, así como entrega de la memoria de trabajo.

## **2.1. Fase 1**

Se trata de una primera clase presencial donde se le explica a los alumnos el funcionamiento del proyecto, sus ventajas y el método de evaluación.

Como hemos indicado, se trata de un mes de formación virtual, donde el alumno trabajará como un traductor profesional. El profesor actuará como cliente, utilizando los distintos encargos.

El método de contacto entre cliente (profesor) y traductor profesional (alumno) se realiza por distintas vías: correo electrónico, teléfono, videoconferencia, plataforma virtual, correo postal, etc., y sin un horario establecido (aunque siempre se respetará el mínimo de horas estipulado que el alumno tiene que dedicar a la asignatura); al igual que si de un traductor profesional se tratara, a la hora de recibir un encargo de traducción. Con ello, pretendemos imitar de la manera más fiel posible la forma de actuar tanto de los clientes como de los traductores profesionales, para que el alumno empiece a conocer un poco más de cerca el mundo profesional.

Además, se les pide a los alumnos que realicen una memoria de trabajo, donde deben indicar cómo han actuado ante los diferentes encargos, qué es lo que les ha llevado a decidirse por uno u otro encargo, qué ventajas e inconvenientes le ven al proyecto, si han decidido trabajar o no en grupo, etc.

## **2.2. Fase 2**

En esta fase es donde realmente empieza la simulación. El profesor se dedica durante toda esta fase a contactar con los alumnos enviándoles encargos de traducción de distinta índole. Los alumnos tienen la potestad de trabajar en solitario o en equipo, dependiendo del encargo. Por supuesto, no todos los alumnos tienen los mismos encargos y los que coinciden no los tienen al mismo tiempo. Lo cual facilita la comunicación entre compañeros, para que en un futuro estén acostumbrados a comunicarse también entre ellos, en tanto que traductores profesionales. Asimismo, contamos con encargos que requieren, además de la traducción, de una revisión por parte de un tercero (que otro compañero deberá realizar).

La evaluación del proyecto se realiza por puntos. A cada encargo le corresponden un máximo de 100 puntos. Cada alumno recibirá un máximo de 15 encargos, de los cuales debe aceptar los que crea convenientes (el mínimo será 0 puntos y el máximo 1500 puntos, si se realizan correctamente los encargos –la traducción, la comunicación con el cliente, el cumplimiento de los plazos, la justificación de las dudas que tenga el cliente, etc.-). Tras cada finalización de un encargo, el profesor facilitará al alumno los puntos obtenidos, para que cada alumno lleve la cuenta de los puntos que le faltan para aprobar (500 puntos mínimo).

Además, dentro de esos 15 encargos se encuentran una serie de encargos de carácter urgente, que serán enviados mientras el alumno está realizando otro encargo (el cual deberá dejar aparte para realizar el nuevo encargo). Al menos uno de estos tipos de encargos “urgentes” es obligatorio.

## **2.3. Fase 3**

Esta fase, que se puede realizar presencial o virtualmente, es la última fase del proyecto. En ella, los alumnos tienen la oportunidad de debatir acerca del proyecto en sí, sobre sus ventajas e inconvenientes. Es la fase en la cual tendrán que entregar la memoria de trabajo donde habrán analizado y meditado su forma de actuar, si la forma de trabajar es

la esperada, con qué tipo de textos, temática y modalidad de traducción se sienten más cómodos, cómo han resuelto los problemas surgidos, etc.

### **3. CONCLUSIONES**

Para concluir es necesario señalar que aunque el proyecto siga desarrollándose en su fase de implementación, los resultados que se han obtenido hasta ahora con la aplicación de actividades similares, han sido muy satisfactorios. Como se mencionó previamente, nuestro objetivo es facilitar a los estudiantes la formación necesaria para integrarse en el mercado laboral con los conocimientos que les permitirán que la transición entre la universidad y la actividad real se lleve a cabo de la forma más rápida posible. Por ello, la puesta en práctica de actividades de corte similar como parte de los cursos de traducción ayudará a los estudiantes a adaptar una metodología de trabajo acorde a lo que se exige en el mercado, a través del uso de las nuevas tecnologías para comunicarse y completar sus tareas tal y como practican su actividad diaria los traductores profesionales.

### **REFERENCIAS**

- Arrés López, E. (2011). La competencia profesional del traductor. Estado de la cuestión". Trabajo fin de máster. Granada: Universidad de Granada.
- Borja Albí, A. (1996). "Ejercicios prácticos de traducción jurídica". En: Otal, J.L. *et al.* (eds): *Estudios de lingüística aplicada*. Castellón: Universidad Jaume I.
- Calvo Encinas, E. (2009). "Análisis curricular de los estudios de Traducción e Interpretación en España: la perspectiva del estudiantado". Tesis doctoral. Granada, Universidad de Granada.
- Gile, D. (2009). *Basic concepts and models for interpreter and translator training*. Amsterdam: John Benjamins.
- Kiraly, D. C. (2000). *A Social Constructivist Approach to Translator Education: Empowerment from Theory to Practice*. Manchester: St. Jerome.
- Mayoral Asensio, R. (2000): "Consideraciones sobre la profesión de traductor jurado". En: Kelly, D. *La traducción y la interpretación en España hoy: perspectivas profesionales*. Granada: Universidad de Granada.
- Vigier, Francisco (2010). "El nombramiento de traductores-intérpretes jurados de inglés mediante acreditación académica: descripción de la formación específica y del grado de satisfacción de los egresados". Tesis doctoral. Granada, Universidad de Granada.